

Se iniciaron las primeras capturas UN NUEVO REGLAMENTO CANADIENSE AMPARA LA CRUEL CACERÍA DE FOCAS QUE SE REPITE CADA AÑO

Una aparente cacería más humanitaria, que en realidad parece más sanguinaria, acabará este año con 275.000 crías de foca perseguidas por su piel.



Charlottetown, Canadá, 3/4/2008, (Ecoestrategia).- El pasado 28 de marzo comenzó la cacería comercial de 275.000 focas arpa en Canadá, considerada la matanza de mamíferos marinos más grande del mundo. Se les permite a los cazadores matar a las crías en cuanto empiezan a mudar su pelaje blanco, lo cual ocurre a partir de la segunda semana de edad. Como cada año, asistieron los observadores del IFAW (Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat www.ifaw.org) para documentarla y mostrarla al mundo.

“Hoy presenciamos un ejemplo clásico de la crueldad de esta cacería. Filmamos cómo una foca fue golpeada por un cazador con un hakapik (palo con punta de metal y gancho) justo antes de escabullirse al agua. A pesar de que el cazador trató de sacarla tirándola de sus aletas traseras, escapó sumergiéndose. Lo más probable es que esta foca herida muera bajo el agua y, aunque parezca increíble, no será contada en el número de captura oficial”, informó Cheryl Jacobson, observadora del IFAW.

La oposición internacional ante esta cacería ha aumentado considerablemente en los últimos años. Bélgica y los Países Bajos prohibieron la importación de todos los productos derivados de foca y, tanto Alemania como Austria, han actuado para cerrar los mercados. Actualmente, la Unión Europea está a punto de adoptar una prohibición de productos de foca en todos los países miembros.

Todo por la piel



Debido a esto, y en un intento desesperado de convencer a los políticos europeos de que la cacería de focas es humanitaria, el Departamento de Pesca y Océanos de Canadá (DFO, por sus siglas en inglés) estableció una nueva condición para otorgar la licencia de caza que requiere que los cazadores desangren a las focas antes de moverlas. El material capturado demuestra que los cazadores no están cumpliendo con este nuevo reglamento y lo único que persiste es la crueldad.

“Acabamos de filmar a cuatro focas muertas y ni una sola fue desangrada antes de ser movida. Si el DFO toma en serio la nueva condición de licencia, deberían actuar al respecto. Además, aunque una enorme delegación canadiense se encuentra actualmente en Europa promocionando esta indefendible cacería, confío en que una vez más las pruebas hablarán por sí mismas. La crueldad de la cacería comercial de focas canadiense es indiscutible y por lo tanto debe terminar de una vez por todas”, aseguró Sheryl Fink, observadora del IFAW y una de las principales investigadoras del tema.

“Con base a los reportes y filmaciones de los observadores del IFAW, que muestran la urgencia de los cazadores por apalear al mayor número posible de focas en el menor tiempo, combinado con las condiciones resbalosas del hielo, queda claro una vez más que el bienestar de los animales queda en segundo plano ante las ganancias económicas”, señaló Beatriz Bugeda, Directora del IFAW para América Latina.

Una normativa poco humanitaria



Los expertos del Fondo Internacional para la Protección de los Animales y su Hábitat condenaron la aseveración del gobierno canadiense, quien aseguró que la nueva licencia para cazar focas hará que la cacería comercial de esta especie en Canadá sea más humanitaria. El reglamento supuestamente “nuevo” no incluye cambios reales en la forma de matar focas. Simplemente establece que se les desangre en algún momento, “donde sea posible” o incluso después de que la foca sea llevada a la cubierta de una embarcación.

“Este nuevo requisito no refleja en forma alguna las recomendaciones hechas por muchos paneles de veterinarios, que han dicho claramente que, para asegurar una matanza humanitaria, las focas deben ser aturdidas, revisadas para comprobar su pérdida de conocimiento y desangradas inmediatamente”, dijo la Directora del IFAW para América Latina.

“Este procedimiento supuestamente “nuevo” sólo requiere que los cazadores de focas desangren a los animales “donde sea posible”. Que el gobierno de Canadá diga que este nuevo reglamento refleja las recomendaciones de los veterinarios es simplemente deshonesto”, añadió Bugada.

Robbie Marsland, Director del IFAW en el Reino Unido recalcó que “estos cambios en la regulación obviamente están diseñados para engañar al mundo con la idea de que esta cacería inherentemente cruel pueda volverse humanitaria, y para postergar la prohibición de productos de foca que actualmente está bajo consideración ante la Comisión Europea. Pero los europeos no se dejarán engatusar tan fácilmente”.

Este año, se planea matar a 275.000 focas arpa. Más de 224.000 focas perecieron en la cacería del año pasado, de las cuales, el 98.5% tenía menos de tres meses de edad.

Para mayores informes sobre la campaña del IFAW para ponerle fin a la cacería de mamíferos marinos más grande del mundo, se puede visitar www.stopthesealhunt.com.mx

Más sobre IFAW en: www.ifaw.org